

El Agua Viva:

Agua, Sociedad, y Acción Colectiva en el FestiBarrio

Alexa Allamand González, Mariano Hernández Osuna, Alan Magdiel Huerta Rojas, Alejandra Sánchez Navarro, Kacper Przyborowski



Reach Alliance

Reach Alliance es un consorcio de universidades globales –con aliados en Ghana, Sudáfrica, México, Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Australia, y Singapur– contribuyendo al desarrollo de liderazgos que se necesitan para abordar los desafíos locales de aquellas personas *hard to reach* (difíciles de alcanzar). Trabajando con equipos multidisciplinarios, los estudiantes con mentalidad global de *Reach* utilizan métodos rigurosos de investigación para identificar soluciones innovadoras para los desafíos climáticos, de salud pública, y económicos. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSs) son una fuente de inspiración y un marco guía. La investigación se conduce en colaboración con las comunidades locales, con la orientación de los miembros de la facultad universitaria, desarrollando la capacidad y las habilidades de los estudiantes investigadores de *Reach*.

El poder de *Reach Alliance* surge del compromiso de las universidades líderes para desatar contribuciones accionables que impacten. Estas contribuciones han sido publicadas en diversos periódicos como *The Lancet* y *BMJ Global Health* y han sido usados por diseñadores de políticas públicas y líderes sectoriales, como el Gobierno de Canadá y la *Stanford Social Innovation Review*, con la finalidad de catalizar el impacto alrededor del mundo.

Reach Alliance fue creado en 2015 por la *University of Toronto's Munk School of Global Affairs & Public Policy*, en conjunto con la *Mastercard Center for Inclusive Growth*. Es guiado por un consejo consultivo de líderes de la academia, y en lo privado, público, y sectores no lucrativos que ayudan a impulsar el impacto, la influencia y escala, y el apoyo de los esfuerzos de recaudación de fondos.



UNIVERSITY OF CAPE TOWN
IYUNIVESITHI YASEKAPA • UNIVERSITEIT VAN KAAPSTAD



HOWARD
UNIVERSITY



THE UNIVERSITY OF
MELBOURNE



Tecnológico
de Monterrey



UNIVERSITY OF
OXFORD



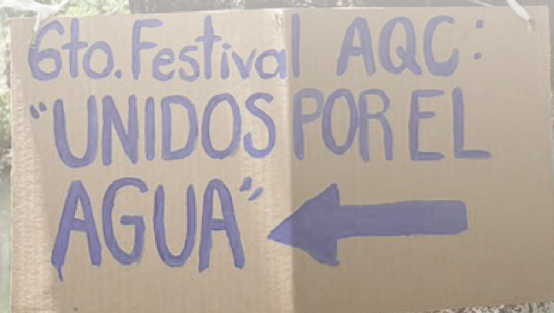
SMU
SINGAPORE MANAGEMENT
UNIVERSITY



UNIVERSITY OF
TORONTO

Nota: Los autores se presentan alfabéticamente con su mentor nombrado al final.

Portada: Cartel dirigiendo a las personas al FestiBarrio en Concá.





Agradecimientos

Expresamos nuestra profunda gratitud a todos aquellos que nos apoyaron y guiaron en este proyecto, desde su concepción, hasta su conclusión. Agradecemos de todo corazón a Kacper Przyborowski por su generosa mentoría, perspectiva crítica, y apoyo inquebrantable a lo largo del proceso; Claudia Romero, Eckart Campero, Clara Tinoco, y Francisco Landa, cuyo tiempo, historias, y experiencias vividas enriquecieron nuestro entendimiento y aterrizaron nuestro trabajo; y aliados institucionales y colaboradores, como Bajo Tierra Museo de Agua y el Festival Agua que Corre, por proveernos con los recursos, información, y conocimiento invaluable. Nuestros compañeros y familias nos apoyaron y estuvieron a nuestro lado en las noches largas, los tiempos ajustados, las preguntas desafiantes, animándonos, dándonos retroalimentación, y creyendo en nuestro trabajo. Finalmente, nos gustaría extender un agradecimiento especial a *Reach Alliance* y la Universidad de Toronto, cuyo apoyo logró que esta investigación fuera posible. Su énfasis en investigaciones en torno a la equidad y a la comunidad nos ha inspirado a abordar nuestro trabajo con mayor profundidad, empatía, y propósito.

El proyecto fue revisado por la junta de ética del Tecnológico de Monterrey.

Contribución	Contribuyente (iniciales)
Concepción o diseño del proyecto	AHR, ASN, AAG, MHO
Colección de información	AHR, ASN, AAG, MHO
Codificación de la información	AHR, ASN, AAG, MHO
Análisis de datos e interpretación	AHR, ASN, AAG, MHO
Borrador del reporte del caso de estudio	AHR, ASN, AAG, MHO
Revisión crítica del reporte del caso de estudio	AHR, ASN, AAG, MHO, KP
Aprobación final de la versión a entregar	AHR, ASN, AAG, MHO, KP

Contenidos

Resumen Ejecutivo	1
Contexto: La Crisis Hídrica en Querétaro	1
“Difíciles de Alcanzar”	5
FestiBarrio: Arraigado en su Contexto	7
Género	10
Lecciones aprendidas	12

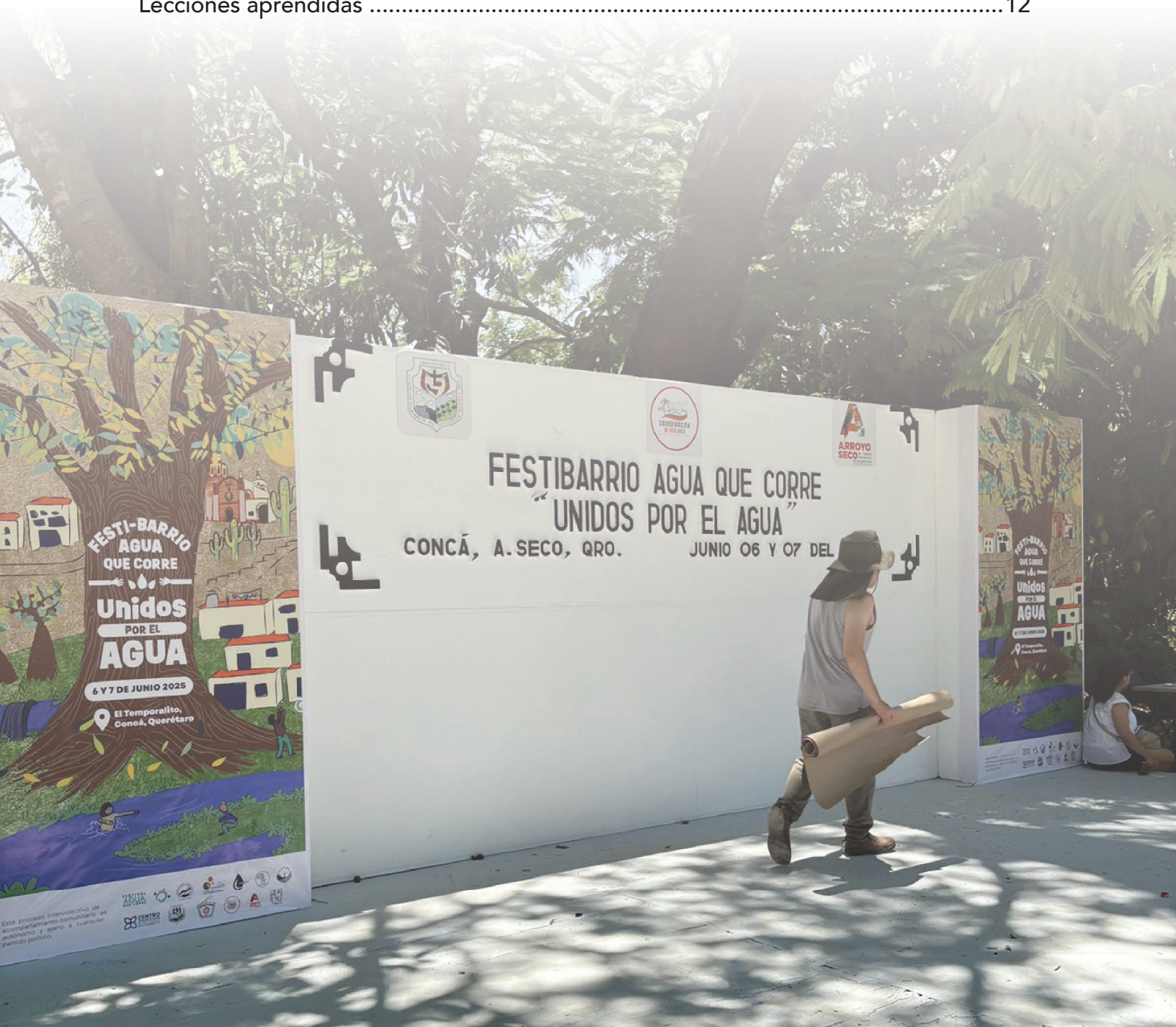




FIGURA 1. Señalamiento del FestiBarrio en Concá

Resumen Ejecutivo

Exploramos la relación dinámica entre el agua, la sociedad, y la acción colectiva en Querétaro, México. En el contexto de gobernanza cambiante, notablemente marcada por la Ley de Aguas del 2022, este estudio examina cómo los esfuerzos desde la base buscan reconfigurar el agua, no como un mero recurso, sino como un medio de participación social y política. Al analizar el *FestiBarrio*, una acción colectiva que se moviliza en respuesta a las necesidades comunitarias, este caso explora cómo el agua funciona como un catalista social para la cohesión comunitaria, involucramiento político, y formas locales de participación política. Con base en entrevistas y observación in situ en las comunidades de Tolimán y Concá, así como el involucramiento con espacios colectivos en Querétaro, exploramos las experiencias de las comunidades navegando la incertidumbre y la escasez de agua mientras

desarrollan mecanismos alternativos de participación política.

Contexto: La Crisis Hídrica en Querétaro

El estado de Querétaro, ubicado en el corazón del altiplano central, enfrenta una serie de desafíos relacionados con el agua, incluyendo la escasez, que, hasta cierto punto, puede ser atribuible a la expansión urbana e industrial. Su clima semiárido inhibe la precipitación y limita la disponibilidad de agua, sin embargo, el clima por sí solo no explica la profundidad de la crisis.¹ El problema de escasez de agua es principalmente estructural, marcado por discrepancias históricas entre la planeación institucional, la expansión urbana, y la disponibilidad natural de agua. Esto último ha creado una crisis a nivel sistémico, que

1 "Escasez Provocada en la Zona Metropolitana de Querétaro" [Shortage Caused in the Metropolitan Area of Querétaro], Bajo Tierra Museo de Agua, 2023, 1. [🔗](#)

tiene efectos en todas las esferas de la sociedad: las granjas rurales, los vecindarios urbanos densamente poblados, los hogares, y también las zonas industriales.²

En ningún otro lugar es tan clara la crisis hídrica como en Santiago de Querétaro –la ciudad más grande del estado. Entre 1970 y 2017, la huella de carbono urbana del municipio incrementó en un 1,762 por ciento, mientras que la población únicamente creció en un 443 por ciento, reflejando una expansión desproporcionada e insostenible.³ El crecimiento, ocasionado por el desarrollo de bienes raíces e inversión industrial, ha ocasionado que se rebasen los límites de la planificación urbana, resultando en una presión excesiva sobre los recursos hídricos.

Consecuentemente, proyectos a gran escala como el sistema de acueductos transestatal se ha promovido, así como el interés en plantas de tratamiento para reciclar el agua para uso doméstico como soluciones al problema. No obstante, en lugar de abordar las causas estructurales del problema del uso excesivo y mala gestión del agua, estos megaproyectos con frecuencia presentan el acceso al agua como un espectáculo político, funcionando como declaraciones administrativas superficiales, más que como soluciones estructurales genuinas.

En este contexto, las instituciones han tenido dificultad para seguir. En 2023, el rastreamiento del uso del agua fue complejo, debido a que el agua de uso público era usualmente redirigida para fines agrícolas e industriales, que en total representan el 71.1 por ciento del uso total del

recurso. La regulación insuficiente ha habilitado la sobreexplotación legal e ilegal de los recursos hídricos ya de por sí tensionados, resultando en déficits en ocho de diez de los acuíferos estatales.⁴ Estas problemáticas, de una forma u otra, no deberían sorprendernos dado el acelerado proceso de urbanización en Querétaro, que ha afectado a más del 60 por ciento del territorio.⁵ En suma, el agua en Querétaro está distribuida de manera desigual.

A estas presiones, se suman los efectos del cambio climático. Desde 2019, las sequías prolongadas se han convertido en la “nueva realidad”, alcanzando los niveles más altos en 2020 cuando Querétaro era el único estado en México clasificado en su totalidad como bajo sequía extrema. Esto es particularmente alarmante, puesto que muchas de las últimas fuentes de agua se encuentran en áreas rurales y áreas a las afueras de zonas urbanas.⁶ Con la expansión continua de los centros urbanos, la tentación de extraer el agua de estas comunidades incrementa, creando preocupaciones éticas y ecológicas serias.

Estas tensiones en torno al agua, no solo se deben a las sequías o a la escasez de agua, sino que están codificadas en las mismas leyes que regulan el agua. En 2012, una reforma al Artículo 4 de la Constitución Federal formalmente reconocía el derecho al agua, en línea con los compromisos internacionales de México, que reconoce el derecho humano al agua y saneamiento.⁷ No obstante, pese a este reconocimiento, hay diferencias entre el derecho humano al agua y el Artículo 27 de la Constitución Mexicana, que trata el agua como un bien nacional que puede ser usado por medio de

2 Ibid., 10.

3 Victoria Ruiz, “Impacto del cambio de uso de suelo en el ciclo hidrológico en la Zona Metropolitana de Querétaro” [Impact of land use change on the hydrological cycle in the Metropolitan Area of Querétaro], Consejo Queretano de Planeación Estratégica, 15 April 2025; Q500: Estrategia de Territorialización del Índice de Prosperidad Urbana en Querétaro [Territorialization Strategy for the Urban Prosperity Index in Querétaro] (ONU-Hábitat, 2018), 143. [↗](#)

4 “Escasez Provocada,” 6–7.

5 “Plan Municipal de Desarrollo 2021–2024,” Gobierno Municipal de Querétaro, 2022, 114. [↗](#)

6 Francisco Solsona Igual, “Cambio Climático y Sequías en Querétaro” [Climate Change and Droughts in Querétaro] bachelor thesis, Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Autónoma de Querétaro, October 2024, 17. [↗](#)

7 “The Human Right to Water and Sanitation,” UN General Assembly, 2010. [↗](#)

concesiones, permisos otorgados por el gobierno a entidades privadas.⁸ Previo a esta contradicción institucional, la concepción del agua como bien nacional, sujeto a concesiones, fue reforzada en la Ley de Aguas Nacionales de 1992, la cual tenía supervisión limitada sobre consideraciones de derechos humanos.⁹

El marco legal de Querétaro refleja esta contradicción. En 2022, la Ley que Regula la Prestación de los Servicios de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento del Estado de Querétaro, posteriormente referida como la Ley de Aguas, pese a reconocer el acceso al agua como un derecho, enraizó rutas de privatización y limitó la gobernanza comunitaria. Pese a que los directores generales de la Comisión Nacional de Derechos Humanos en México establecieron que la Ley de Aguas del 2022 no promueve la privatización, sino que asegura el acceso al agua, la desconfianza pública en la ley comenzó a incrementar en los últimos años.¹⁰

La erosión en la confianza llegó a un momento crítico en 2023, cuando grupos de la sociedad civil, movilizados a partir del Festival Agua que Corre, presentaron un amparo contra la Ley de Aguas. La Suprema Corte de Justicia estuvo a punto de emitir un fallo, señalando violaciones de derechos humanos,¹¹ sin embargo, el Congreso local se anticipó al veredicto, eliminando algunas disposiciones, manteniendo intactos los mecanismos centrales de privatización.¹²

Al centro de esta controversia, se encontraba la Comisión Estatal de Aguas (CEA), o la comisión estatal de agua, que provee y coordina servicios de agua potable y saneamiento. Los críticos de la sociedad civil sostienen que sus políticas desproporcionadas benefician a los vecindarios más acomodados mediante concesiones exclusivas. Luis Alberto Vega Ricoy, miembro ejecutivo de la CEA, reportó que actualmente hay 22 concesiones de agua en el estado, operando predominantemente en áreas con una gran concentración de riqueza en la ciudad, como El Campanario y Juriquilla.¹³

Estas disonancias, debilidades institucionales, y fallas regulatorias han inhibido significativamente el progreso para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSs) de las Naciones Unidas. El impacto es especialmente visible en relación al Objetivo 6, enfocado en asegurar el acceso universal a una gestión sostenible del agua y saneamiento. También afecta al Objetivo 5, que promueve la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas, porque estas barreras limitan una gobernanza incluyente y dirigida por la comunidad, la cual exige una participación inclusiva en la toma de decisiones.¹⁴ Por lo tanto, el agua no es neutral: es un medio de poder.

Todas estas presiones traslapadas, desde la sequía, hasta la sobreexpansión urbana, debilidad regulatoria, y privatización, han revelado fallas

8 "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM)," first published 5 February 1917; latest reform 15 April 2025, México

9 "Ley de Aguas Nacionales (LAN)," first published 1 December 1992; latest reform 8 May 2023, México. [↗](#)

10 "Posicionamiento de la CNDH respecto a la Ley que regula la prestación de los servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento del Estado de Querétaro" [Position of the CNDH regarding the law regulating the provision of drinking water, sewage, and sanitation services in the State of Querétaro] [Official statement], Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), 2022. [↗](#)

11 "Citizen Mobilization Has Pushed the Supreme Court to Review the Constitutionality of Querétaro's Water Law, Highlighting Serious Concerns Over Access to Water, Sanitation, and Participation Rights," [Status update], Bajo Tierra Museo de Agua, Facebook, 11 April 2024. [↗](#)

12 Minister Juan Luis González Alcántara Carrancá, "Proyecto de sentencia del Amparo en revisión 984/2023, promovido contra la Ley de Aguas del estado de Querétaro" [Draft ruling of the Amparo under review 984/2023, filed against the Water Law of the state of Querétaro], Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2023. [↗](#)

13 Javier Zamora, "Querétaro — Existen 22 concesiones de agua en Querétaro: CEA," AM de Querétaro, 26 May 2022. [↗](#)

14 "The 17 Goals," United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Sustainable Development, 2025. [↗](#)

profundas a nivel estatal.¹⁵ La situación ha despertado preocupación en la sociedad civil, ya que tanto las comunidades servicio, tarifas crecientes, desplazamiento forzado, inundaciones, y conflictos por el agua.

En respuesta a estas carencias institucionales, diversas formas de organización social han surgido, incluyendo colectivos locales, redes académicas, y grupos medioambientales liderados por líderes comunitarios apartidistas. Algunos ejemplos notables incluyen, Awita y Territorio (liderada por Francisco Landa), Bajo Tierra Museo de Agua, Micelio Urbano, y H2Qro. Su involucramiento ha sido clave para exponer las tensiones estructurales que subyacen a la crisis de agua en Querétaro en los últimos años.

Estas experiencias y tensiones fueron expresadas de manera práctica en 2021, con el lanzamiento del Festival Agua que Corre, una plataforma colaborativa que busca subsanar el modelo fallido de gobernanza. Miembros de la Agenda Agua y Clima de Querétaro, un manifiesto diseñado a nivel local, en conjunto con otros grupos locales conformados por diferentes sectores de la sociedad civil, como activistas y académicos, organizaron el primer festival. A lo largo de múltiples ediciones, el festival ha creado espacio para el diálogo, talleres, arte, y construcción comunitaria.

Estos eventos normalmente se llevaban a cabo en lugares abiertos, como centros comunitarios, y, gracias a su naturaleza informal, lograron conectar con diferentes voces en el estado. Los resultados del festival se materializaron en resultados tangibles, como una guía cívica para evaluar las leyes de agua, las propuestas de recuperación de las cuencas, y un observador ciudadano del agua. Sin embargo, su contribución más valiosa recae en el replanteamiento de las causas subyacentes del problema, donde nuestro consumo de agua dejó de ser un problema por resolver, sino una relación a reconstruir.

Pese a sus aciertos, fue difícil mantener niveles fuertes de participación por parte de todos los grupos, es por ello por lo que, después de varias ediciones, los organizadores del festival reconocieron que éste tenía un impacto limitado. Francisco Landa, una de las figuras clave del Festival Agua que Corre, nos comentó en una entrevista que “Necesitamos pensar de manera distinta. Si nosotros [los organizadores del festival] nos quedamos demasiado vagos, la gente podría decir ‘Ah, ¡qué padre!’, pero eso no va a generar un compromiso real del barrio. Por otro lado, nos estábamos yendo demasiado hacia lo académico, lo cual sirve para la difusión, pero hasta cierto punto.”

Como organizadores e individuos de colectivos de la sociedad civil, recuperados del agotamiento emocional y físico que supone organizar las ediciones del festival, surgió una nueva idea arraigada en la esencia altamente localizada y comunitaria del festival. Inspirada por la palabra barrio, el festival se transformó en una extensión organizada de manera comunitaria y llevada a cabo dentro de espacios físicos específicos y por locales conscientes de sus realidades vividas y de sus responsabilidades para con su vecindario; un FestiBarrio. Landa nos explicó que “Se trata de arraigar [Festival Agua que Corre] en la comunidad –en sus luchas, sus saberes, su tierra– en el ritmo de su vida cotidiana.”

El cambio permitió una versión del festival más local, arraigada, accesible e incluyente. Puso la democracia participativa en práctica y garantizó que las decisiones políticas y los debates estuvieran realmente ligados a lo que estaba pasando en la comunidad, porque, nuevamente, en palabras de Landa, “La democracia participativa es el camino. Se trata de organizarse, mantenerse informado, compartir ideas, tener discusiones reales, saber cómo llevar a cabo asambleas y entender tu territorio local. Tiene que estar arraigada en la comunidad. De lo contrario, se vuelve discurso vacío y sólo defender los ideales que has construido en tu cabeza.”

15 Diana Mena, “Querétaro: fallas en agua pese a nuevos proyectos” [Querétaro: Water Failures Despite New Projects], *Tribuna De Querétaro*, 22 October 2024. [🔗](#)

La primera edición del FestiBarrio tuvo lugar en Tolimán en marzo del 2023, donde líderes locales fueron invitados a hablar de los problemas más urgentes en sus comunidades, seguido de la edición de

Concá en junio del 2025. Cada festival fue el resultado de peticiones comunitarias. Las mismas comunidades iniciaron y organizaron el FestiBarrio, cerciorándose de que éste abordara sus propias prioridades

y realidades. Este acercamiento organizacional permitió que el FestiBarrio desafiar las lógicas dominantes de modelos de gestión de agua, que suelen estar caracterizadas por la privatización y la exclusión, al promover la participación cívica y desarrollar alternativas propuestas por la comunidad que responden a las necesidades locales frecuentemente ignoradas por los sistemas convencionales.¹⁶

"Difíciles de Alcanzar"

Concá es la comunidad que está al centro de nuestra investigación. Ubicada al norte de Querétaro, es una comunidad difícil de alcanzar, no solo por su aislamiento geográfico, sino también por cómo sus preocupaciones en torno al acceso y derechos al agua han sido minimizados o ignorados por instituciones gubernamentales. Las experiencias comunitarias ayudan a entender cómo la exclusión funciona en múltiples niveles, y por qué es relevante definir lo que difícil de alcanzar significa en contextos específicos en México.

En México, lo que significa ser "difícil de alcanzar" es objeto de disputa. El término suele emplearse

para describir comunidades aisladas, pero nuestro trabajo en Concá sugiere una realidad mucho más compleja. Muchas comunidades no son "difíciles de alcanzar" en términos prácticos –

están presentes regularmente, organizadas, y vocales. Lo que las hace "difíciles de alcanzar" no es su silencio, sino la negativa del estado a escuchar. En este contexto, el término describe algo estructural: una condición

producida por una larga historia de exclusión, desinversión, y representación distorsionada. Incluso en las ciudades, los académicos, activistas, y colectivos que cuestionan cómo el agua es gobernada suelen enfrentar patrones de marginalización.

En vez de tratarse de una cuestión de acceso, el desafío en Querétaro recae en cómo el estado escoge reconocer o ignorar a ciertos actores, muchas veces basándose en qué perspectivas amenazan intereses existentes. En muchos sentidos, estos intereses tratan las preocupaciones de las comunidades como algo mínimo y las filtran fuera de las narrativas dominantes e incluso de los procesos políticos. Esto incluye a los defensores ambientales y a los activistas de justicia hídrica asociados con el Festival Agua que Corre, una red de estudiantes, floja pero profundamente comprometida, investigadores, profesores, artistas, y organizadores locales del medio urbano y rural de Querétaro.

Dada la naturaleza poco rígida de la organización, cuando se les pregunta a los miembros del festival acerca de su espacio colectivo, suelen dar respuestas variadas. La forma en la que se organizan no encaja dentro de las etiquetas

16 "Acaparamiento de Lo Público y Mercantilización de Lo Común" [Hoarding of Public Property and Commodification of the Commons], Bajo Tierra Museo de Agua.

convencionales. Es intencionalmente fluida, atravesando los límites institucionales y mezclando trabajo académico con protestas en la calle, presentaciones artísticas con incidencia legal. Y, pese a su involucramiento sostenido en problemas relacionados con el agua a lo largo y ancho del estado, desde la investigación hasta las movilizaciones, permanecen fuera de espacios oficiales de toma de decisión. Como resultado, también las comunidades por las que abogan.

Este es el caso de Concá, una comunidad ubicada cerca de la renombrada Reserva de la Biósfera Sierra Gorda, y a aproximadamente cuatro horas de la capital del estado. Con una población de aproximadamente 1,193 habitantes, Concá está compuesto por cinco barrios: El Temporalito, Misión, Los Puentes, Centro II, y El Sabino. El pueblo se ubica cerca de las cabeceras del río Concá, parte de la cuenca más amplia del río Pánuco, y estuvo históricamente rodeado de manantiales y arroyos estacionales. A pesar de que el municipio se llama “Arroyo Seco”, los locales recuerdan que hubo un tiempo en el que el agua corría durante todo el año.

Como nos dijo una persona mayor del pueblo, “el agua te llegaba a la cintura y no se veía el fondo del río, porque la corriente también era muy fuerte. La naturaleza alrededor era más verde. Había peces nadando en cardúmenes grandes, y se sentía casi como si el mismo río fuera la fuente de vida de toda la comunidad.” Sin embargo, hoy en día la extracción excesiva, el turismo creciente, la contaminación, y la reducción en los niveles de lluvia en el contexto del cambio climático han llevado a un decremento en el agua subterránea, reduciendo significativamente el flujo de varios manantiales.

La agricultura sigue siendo la columna vertebral de la economía de Concá, junto con la pesca y la acuicultura. No obstante, en años recientes, el turismo se ha convertido en una espada de doble filo.¹⁷ Pese a que produce nuevas ganancias a través de la hospitalidad y los ecotours que suelen

construirse alrededor de áreas riparias escénicas y la Misión Franciscana de Concá, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2003, también exacerba las desigualdades existentes en torno al acceso al agua.

Los locales han reportado flujos decrecientes y contaminación creciente, pero sus preocupaciones realmente se ven reflejadas en los folletos y páginas de tours que ahora definen la presencia en línea del municipio.

Una simple búsqueda de “Concá, Querétaro” en cualquier motor de búsqueda arroja decenas de resultados que promueven el turismo: tours guiados, opciones de alojamiento, y descripciones de la riqueza ecológica dentro del municipio de Arroyo Seco. Es mucho más difícil encontrar alguna mención de los desafíos crecientes de la comunidad en relación con el agua, incluyendo el incremento de la contaminación y la apropiación de las fuentes de agua por los actores industriales. Los residentes locales han externado estas preocupaciones repetidamente, tanto en foros públicos como con las autoridades municipales directamente, con respuestas o resoluciones limitadas.

En Concá, vemos que ser “difícil de alcanzar” puede ser el resultado de la negligencia estatal y el desarrollo extractivo. El silencio de las autoridades municipales minimiza estos problemas, perpetuando las injusticias, disfrazándolas de progreso. Repensar esta evaluación comunitaria implica reconocer el agua como algo político y la escucha como una forma de reconocimiento. Este replanteamiento tomó forma a través del FestiBarrio en junio del 2025, una intervención arraigada en la visibilidad, la colaboración, y la negativa a permanecer sin ser escuchados.

17 “Plan Municipal de Desarrollo 2015–2018: Municipio de Arroyo Seco (2015),” Gobierno municipal de Arroyo Seco, 22–23. 

FestiBarrio: Arraigado en su Contexto

Cambiar el enfoque tan amplio del Festival Agua que Corre al mucho más localizado FestiBarrio provino que una necesidad colectiva de dar un paso atrás para repensar cómo la organización colectiva había pasado factura a todos aquellos que participaron en el Festival Agua que Corre. Las grietas en el modelo de 2022 se estaban volviendo visibles, especialmente cuando las actividades se extendían a muchos lugares dentro del estado. A partir de esta fragmentación y fatiga, el FestiBarrio surgió como una evolución natural del Festival Agua que Corre, arraigada en un espacio geográfico local definido.

Los organizadores del festival, como el Dr. Francisco Landa, se percataron de que las actividades implementadas en las diferentes zonas del Área Metropolitana de Querétaro enfrentaban desafíos logísticos y de participación recurrentes. Y como nos explicó Eckhart Campero, la fatiga mental y emocional rebasó a las personas organizadoras y participantes del Festival Agua que Corre. “Mantener la intensidad del festival después de 2022 fue muy duro para todas y todos nosotros...después de perder la batalla legal para frenar la adopción de la Ley de Aguas, y ver a nuestros compañeros detenidos en protestas pacíficas, podías sentir cómo nuestra voluntad de continuar se iba drenando poco a poco.”

Esta fatiga, palpable en estos colectivos que habían donado su tiempo, esfuerzo, y saberes, para la creación del Festival Agua que Corre, significó que las y los participantes se encontraron agotados y flaqueando. Mediante un proceso profundo de encuentro, se involucraron en discusión, reflexión y reconocimiento, del cual emergió una sanación colectiva. Como lo expresó Clara Tinoco, “A partir de nuestros retrocesos y del dolor colectivo de ver a Querétaro adoptar [la Ley de Aguas 2022], nació la iniciativa de dar un paso atrás y reflexionar como

festival. Para nosotras y nosotros, lo importante era sanar emocional y físicamente —encontrar alegría en la resistencia, no tragedia.”

El FestiBarrio nació entonces como un formato reducido pero arraigado, que permitiría que el festival se asentara profundamente en barrios y comunidades específicas. El principal catalizador para esta reconfiguración fue el Parlamento Abierto Ciudadano del 2023. Durante las reuniones con liderazgos comunitarios, los temas del agua seguían emergiendo, no como una preocupación abstracta, sino como una crisis vivida. Entre los casos presentados, tres municipios expresaron sus preocupaciones relacionadas con el acceso y la gestión del agua. El municipio de Tolimán, llamó particularmente la atención.

A pesar de no ser el único con preocupaciones relacionadas al agua, Tolimán representó uno de los más prominentes casos de problemas con el uso del agua, dada su importancia dentro de la comunidad, y una red más amplia de mala gestión del agua entre los municipios y las comunidades. La ausencia de una planta de tratamiento de aguas residuales en Bernal, por ejemplo, era una causa mayor de contaminación en varios afluentes del río Tolimán. Afectó cuerpos de agua desde la comunidad de San Antonio de la Cal, pasando por un vecindario conocido como El Cardonal, extendiéndose a la delegación de San Pablo, donde acuíferos vitales suministran una porción importante del agua potable del municipio. No obstante, esta problemática fue más allá del tratamiento del agua, carcomiendo la esencia misma de la memoria y la identidad de la comunidad. Un residente del área dijo:

Todo el río está estancado, lleno de lodo y residuos. Y cuando el agua viene y el río se desborda, todo eso ocasiona que los campos cercanos se sequen y apestén. Hoy en día, no hay árboles frutales en los campos como solía haber. Los niños, o nosotros, ya no podemos ir al río a nadar, a bañarnos, o incluso meternos al agua. Nos enfermamos.¹⁸

18 Citizen of Tolimán in “Pre-diagnóstico comunitario” [Community pre-diagnostic], Bajo Tierra Museo de Agua, 2023, 1. [↗](#)

En las anécdotas y reflexiones, escuchamos cómo la degradación del río se propagó hacia afuera: impactando la salud de las personas, la flora y fauna local, e incluso el ritmo económico del área. Éstos no eran llamados vagos para conseguir apoyo estatal; eran llamados concretos y urgentes por infraestructura, dignidad y justicia ambiental.

Los organizadores del festival se aseguraron de que tanto los residentes locales como los expertos fueran incluidos en el nombramiento y abordaje de estos problemas. Cuando el FestiBarrio fue lanzado ahí, no fue impuesto desde afuera. Pretendía co-producir un diagnóstico por medio de diálogos comunitarios, valorando la sabiduría generacional, la memoria histórica, y tanto los esfuerzos pasados exitosos como los fallidos. Su objetivo último era desarrollar un plan integral de gestión del agua de mediano y largo plazo que pudiera servir como modelo para la gobernanza sostenible del agua y la prevención de la contaminación.

El FestiBarrio ancló de manera efectiva los objetivos más amplios del Festival Agua que Corre al responder directamente a las necesidades específicas de una comunidad que no solo expresó sus preocupaciones, sino también ayudó a definir los términos del evento. El llamado de la comunidad a abordar la contaminación del agua en su territorio dio forma concreta a la misión más amplia del festival, permitiéndole arraigarse en una geografía particular, con desafíos, actores y recursos particulares. El agua se volvió el principio organizador a través del cual actores académicos, sociales y locales convergieron para coproducir conocimiento y acción.

Este proceso no fue accidental; también reveló cómo las intervenciones localizadas se fortalecen cuando están arraigadas en las realidades vividas de las comunidades involucradas. El FestiBarrio en

Tolimán, por ejemplo, fue construido sobre redes de apoyo y liderazgos comunitarios ya existentes, incorporando nuevas voces de expertos técnicos y de la academia, y de las organizaciones de la sociedad civil. Esta colaboración fue fundamental para sostener la iniciativa más allá de un evento único. Al arraigar el Festival Agua que Corre en las preocupaciones reales de un lugar en específico, los organizadores contribuyeron a que el agua se volviera tanto un principio organizador, como una causa común.

Volvimos a ver esto en la edición del 2025, cuando el FestiBarrio fue re imaginado en el pueblo de Concá. Pese a que las condiciones ambientales de

Concá eran diferentes a las de Tolimán, las preocupaciones subyacentes estaban presentes: ¿quién controla el agua, y cómo se distribuye? En el FestiBarrio de Concá, el

problema central era el deterioro de la acequia, principalmente afectada por las descargas de aguas residuales provenientes de la comunidad y la distribución desigual de compañías y otros.

No obstante, durante el desarrollo del FestiBarrio, fuentes adicionales de contaminación del agua fueron evidenciadas, particularmente el escurrimiento agrícola causado por fertilizantes químicos y pesticidas en los campos cercanos, que drenan hacia el río durante el riego. Los residuos acumulados a lo largo de la orilla del río también contribuyeron a la degradación del cauce. Como nos dijo uno de los organizadores, "Puedes ver claramente que el agua se vuelve menos limpia conforme caminas río abajo, hacia la zona donde están los hoteles nuevos y donde todos los fertilizantes y pesticidas de los campos de cultivo terminan en la cuenca del río. Es una verdadera lástima."

La Coordinación Ecológica de Concá, liderada por Tania Guadalupe Reyes, así como el gobierno

municipal de Arroyo Seco, contactaron a los organizadores del festival para llevar a cabo una nueva edición del FestiBarrio, llamada FestiBarrio Agua que Corre: Unidos por el Agua. Reunió a los barrios de El Temporalito, Misión, Los Puentes y El Sabino –comunidades conectadas no solo por su compromiso compartido, sino también por el agua que brota de El Sabino, la fuente común de agua en sus cauces.

Al acompañar a los organizadores en las etapas de preparación, presenciamos no solo la coordinación logística, sino la conformación de una visión común. Activistas como Clara Tinoco (Centro Transdisciplinario de Incidencia Socioambiental), Eckhart Campero (Colectivo Bajo Tierra Museo de Agua), y María Guadalupe Hernández (Colectivo Cascadas), unieron fuerzas para diseñar un evento que reflejara el contexto de Concá.

El resultado fue un festival que combinó la educación ambiental, la expresión artística y soluciones prácticas: desde talleres de biofiltros caseros (ofreciendo alternativas de tratamiento de agua auto-mantenibles) y capacitación en separación de residuos, hasta concursos de eco escultura y proyecciones de cine. todas estas actividades fueron estructuradas para sensibilizar sobre el agua y el cuidado ambiental, mientras fortalecían los vínculos entre el conocimiento local, la ciencia y el arte.

Reforzaron redes capaces de sostener un involucramiento ambiental de largo plazo arraigado en las dinámicas y necesidades específicas del territorio, enfatizando que, en palabras de una participante: “con todas las alternativas que podemos elegir para cambiar la forma en que hemos tratado el agua y la tierra que pertenecen a la comunidad, se trata simplemente de informar a otras personas sobre ellas y empezar a tomar acción para lograr ese cambio que estamos buscando.”

El Festival Agua que Corre actual, no es el mismo que se creó en el contexto de la Ley de Aguas del 2022 en la Zona Metropolitana de



FIGURA 2. Ejemplo de escultura realizada por la juventud de Concá como parte de su competencia de eco-esculturas.



FIGURA 3. Participación de la comunidad en un taller de biofiltros durante el FestiBarrio

Querétaro. Su forma actual es el resultado de un proceso –desordenado, colaborativo, y a veces improvisado– en última instancia arraigado en las realidades de las personas a las que sirve. El FestiBarrio se erige como un ejemplo de cómo la acción ambiental cobra fuerza cuando escucha y crece desde abajo.

Tanto en Tolimán como en Conca, el agua ha actuado como lente y catalizador a través de los cuales las comunidades articulan sus identidades, sus demandas y sus esperanzas, reflejando la idea de que, como dijo elocuentemente otra participante: “A veces una no nota el verdadero poder que tiene el agua. Cuando pasa algo con el agua que le da vida a nuestras comunidades, todas y todos nos damos cuenta de lo importante que es cuidarla, porque el agua misma nos ha estado cuidando a nosotros todo este tiempo.”

Al seguir como el FestiBarrio se ha adaptado en diferentes lugares, podemos tener un mejor entendimiento de las condiciones bajo las cuales la acción ambiental surge, cómo las redes de acción compartida son construidas, y cómo la defensa del agua se convierte en un punto de entrada para una transformación social más amplia. En otras palabras, este caso nos desafía a repensar el papel del agua, no solo como un recurso natural, sino como una fuerza estructurante en la producción del territorio, la ciudadanía y la vida colectiva.

Género

Como ocurre con muchas otras formas de actividades comunitarias, el FestiBarrio tiene implicaciones para las relaciones de género. En ediciones pasadas del Festival Agua que Corre, colectivos feministas promovieron perspectivas de género, específicamente. Por ejemplo, la tercera edición del festival incluyó un taller llamado “Mujeres en la Defensa del Agua”, junto con un

breve manifiesto describiendo la relación entre las mujeres que participan y el agua que decía: “El agua está presente en nuestros embarazos, en el cuidado de la vida, en su protección; nosotras las mujeres nos mantenemos firmes en la defensa del agua porque para nosotras los límites son muy claros: esto no es una mercancía.”¹⁹

Su manifiesto alude a cómo el agua ha sido tradicionalmente asociada con lo femenino, particularmente como símbolo de fertilidad; así como el agua sostiene y genera vida, las mujeres también han sido simbólicamente posicionadas como dadoras de vida. Las descripciones del agua suelen incluir palabras como “variable”, “sanadora”, “dadora de vida”, “adaptable” o “transformadora”, atributos comúnmente vinculados con la feminidad.

Los roles históricos de las mujeres como cuidadoras y proveedoras del hogar las han colocado al frente de las responsabilidades relacionadas con el agua. Al ser tradicionalmente encomendadas con garantizar el agua para uso doméstico, incluyendo cocinar, limpiar, y cuidar, las mujeres se han vuelto profundamente conscientes de la calidad y la accesibilidad de las fuentes de agua dulce. Como resultado, suelen ser más sensibles que los hombres a la necesidad de proteger y preservar el agua, reconociendo su rol esencial en sostener la vida y el bienestar.²⁰

Su cercanía con el agua ha contribuido al hecho de que muchas activistas ambientales, tanto a nivel global como en contextos locales, sean mujeres. Varias explicaciones han sido propuestas para explicar este fenómeno. Por ejemplo, Úrsula Le Guin dijo que las mujeres han sido representadas como figuras silenciosas, que se espera que “escuchen,” así como la naturaleza. A pesar de esto, hoy en día las mujeres están levantando su voz, y no solo por ellas mismas. Le están dando voz a aquellos que han sido silenciados o invisibilizados: animales, árboles, ríos, y piedras²¹

19 “También somos agua” [We are also water], Las Tertulias Feministas, Bajo Tierra Museo De Agua, 2022. [↗](#)

20 Tatiana Vieira de Moraes, “Water, Gender and (Un)equality/Agua, género e (des)igualdade,” *Direito e Práxis* 16, no. 2 (2025). [↗](#)

21 Karen Warren and Nilüfer Erkal, *Ecofeminism: Women, Culture, Nature* (Bloomington: Indiana University Press, 1997), 128.

Sin embargo, la mayoría de las personas involucradas en la gobernanza del agua siguen siendo hombres. Pese a la creciente presencia de las mujeres en debates relacionados al agua, en los espacios de discusión y de decisión siguen siendo dominados por el poder masculino.²² De acuerdo con datos del Banco Mundial, menos de una de cada cinco personas trabajadoras en instituciones del sector hídrico a nivel mundial son mujeres, y ellas ocupan menos del 20 por ciento de los puestos directivos.²³

Por lo tanto, pese a que las mujeres y el agua guardan un aparente vínculo, las mujeres suelen enfrentar desafíos significativos en garantizar una participación sustantiva en los procesos de gobernanza del agua.²⁴ El género no solo está correlacionado con desigualdad de poder, libertad, y estatus social, sino que también moldea la capacidad de acceder y ejercer autoridad sobre los derechos, recursos, y bienes. Como argumenta un grupo feminista local, “[El agua] tiene que politizarse, darle peso estructural al poder estructural.”²⁵

En respuesta a estos desbalances estructurales, México emprendió un esfuerzo legal en 2019 para abordar el déficit histórico en la participación civil y política de las mujeres por medio de una reforma constitucional llamada “Paridad en Todo”. Esta reforma buscaba garantizar una equidad sustantiva entre hombres y mujeres en las ramas ejecutiva, legislativa y judicial, así como dentro de entidades constitucionalmente autónomas en todos los niveles de gobierno.²⁶ En práctica, establece que estas instituciones deben incluir la misma cantidad de hombres que de mujeres.

Pese a estas reformas oficiales, la paridad de género sigue siendo elusiva. Una revisión de la estructura organizacional de instituciones como la Comisión Estatal de Aguas (CEA) en Querétaro, una entidad autónoma responsable de la planeación, construcción, y gestión de los sistemas de agua en el estado, reveló que el consejo directivo está conformado por 14 miembros, de los cuales solo dos son mujeres, con una sirviendo como miembro permanente del consejo. De manera similar, dentro del Consejo Consultivo del Agua de la CEA, conformado por 16 integrantes, solo tres son mujeres, incluida la presidenta del consejo.²⁷ Estas estadísticas subrayan la brecha persistente entre los mandatos formales de paridad y la representación real en los órganos de gobernanza del agua, una disparidad que Clara Tinoco identificó cuando nos dijo “El agua es un asunto patriarcal porque se usa como medio de conquista. Los hombres hacen la ley, y las mujeres son las defensoras.”

En contraste, el FestiBarrio crea espacios en los que las mujeres asumen roles de liderazgo y ganan visibilidad dentro del movimiento por el agua. Mientras la gestión institucional del agua en Querétaro sigue reflejando dinámicas patriarcales, el FestiBarrio se erige como un contrapunto: una iniciativa local donde las mujeres no están simplemente presentes, sino que son actrices centrales en la configuración de la gobernanza del agua y la incidencia. De hecho, cuando se les pregunta sobre el papel del género dentro del FestiBarrio, las personas participantes suelen señalar que no han desarrollado explícitamente un enfoque de género en sus iniciativas porque lo perciben como innecesario.

22 Vieira de Moraes, “Water, Gender and (Un)equality.”

23 World Bank, quoted in C.E. Romero Herrera, “De la estadística a la realidad: Las mujeres en el cuidado, gestión y defensa del agua” [From statistics to reality: Women in the care, management and defence of water] *Impluvium* 19 (2022): 29. [↗](#)

24 Facanha in Vieira de Moraes, *Direito e Práxis*.

25 “También somos agua.”

26 “Guía práctica para la implementación del principio de paridad en las instituciones de la Administración Pública Federal” [Practical guide for the implementation of the parity principle in the institutions of the Federal Public Administration], Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), 2024, 13. [↗](#)

27 “Organigrama Institucional,” Comisión Estatal de Aguas Querétaro (CEA), 2025 [web access denied outside of Mexico]. [↗](#)

Aunque el FestiBarrio no se autodefini como feminista ni enmarque su misión en términos de género, la realidad en territorio es clara: las mujeres lideran. Como observó una de las organizadoras, “El liderazgo en el festival es femenino. Parece casi accidental porque no fue planeado. Las mujeres simplemente fueron las que dieron el paso al frente.” En el festival, las mujeres organizan, enseñan, recuerdan y actúan. Por ejemplo, durante el FestiBarrio de Concá, aproximadamente el 70 por ciento de las personas asistentes fueron mujeres, desde niñas hasta mujeres mayores, reflejando un involucramiento profundo y multigeneracional no solo con el agua, sino también con su gobernanza.

Pese a que la iniciativa no se identifique formalmente como tal, en la práctica opera como un movimiento ecofeminista, sin hacer de ello un aspecto central de su organización.

Como lo explican los organizadores, la prevalencia de las mujeres y su liderazgo nunca ha sido planeado, más bien surge de un vínculo orgánico y ampliamente conocido

entre el agua y las mujeres. Como lo dijo Francisco Landa, “Si tú me preguntaras sobre teoría, o una perspectiva feminista que guíe al FestiBarrio, te diría que no hemos pensado mucho en eso. Todo el proceso tiene que ser orgánico, tanto para las comunidades como para las organizaciones colectivas.”

La lucha por el agua en Querétaro es mucho más que una crisis de suministro; es una crisis de significado, de gobernanza y de poder.

Lecciones aprendidas

El FestiBarrio de Concá se desarrolló como algo difícil de definir de manera inequívoca, y quizá ese es precisamente el punto. El FestiBarrio utiliza su naturaleza como un espacio fluido y en constante cambio para continuar el trabajo iniciado por el Festival Agua que Corre. En última instancia depende de las personas que le dan vida, arraigado

en sus propias experiencias y espacios particulares. Estas cualidades, moldeadas por el papel del agua dentro de la vida comunitaria y la formación de su memoria colectiva, le dan al FestiBarrio su fuerza. Su estructura permanece abierta y dinámica, y sus resultados no están determinados por evaluaciones externas, sino por el significado y propósito locales.

Aunque el FestiBarrio surgió como un espacio adaptativo, moldeado por los esfuerzos colectivos tanto de las personas organizadoras como de quienes asistieron al Festival Agua que Corre, nuestras observaciones del proceso de planeación revelaron cierta informalidad en su estructura y definición. Para algunas personas, puede ser un espacio de compañerismo; otras señalan que se trata de un evento sencillo para generar conciencia; y otras más lo clasifican como un actor político propiamente dicho. Nuestras experiencias con las personas detrás del FestiBarrio nos dejaron

preguntando si esta dificultad para definirlo es, en realidad, su esencia desde el inicio.

El agua, y las acciones emprendidas para defenderla, no se vuelve únicamente un tema asumido por el

FestiBarrio, sino que aporta su propia esencia fluida y vital a su organización. Como lo describe el organizador principal Eckhart Campero, “El festival es dinámico; es orgánico. Es un espacio donde podemos abordar realidades específicas, pero también es un actor social. El festival en sí mismo es agua que fluye.”

Lo que antes conocíamos como Festival Agua que Corre sigue existiendo en paralelo con el nuevo, altamente localizado, FestiBarrio. Juntos, estos espacios revelan, a través de la experiencia compartida, que la lucha por el agua en Querétaro es mucho más que una crisis de suministro; es una crisis de significado, de gobernanza y de poder. El agua, a menudo percibida como una mercancía invisible, está en realidad profundamente incrustada en el tejido social. Es portadora de memoria, marcador de desigualdad y catalizador

de acción política. A medida que los actores chocan por su control y uso, el agua emerge no como un recurso pasivo sino como una fuerza activa que moldea identidades, relaciones y disputas territoriales.

Esto replantea el agua no como algo que simplemente fluye por tuberías o ríos, sino como algo que fluye por la propia sociedad, por las instituciones, las protestas y los imaginarios compartidos. Nos desafía a ver cómo las comunidades organizan, resisten e imaginan futuros a través de su relación con el agua. En Querétaro, donde las tensiones por la sequía, la privatización y la exclusión son profundas, el agua se ha vuelto más que un servicio y se ha convertido en un espejo de la democracia, un terreno de disputa y una demanda de justicia. Y en los rincones más remotos y olvidados del estado, el FestiBarrio nos recuerda que recuperar el agua también es recuperar la voz, el espacio y la presencia.

Lo que hace que este proceso sea tan impactante es cómo permite distintas, y a menudo en tensión, formas de entender el significado del agua, incluso dentro de un mismo hogar. A través de nuestras observaciones y conversaciones informales en Concá, se volvió evidente rápidamente que el agua escapa al lenguaje de los absolutos. Quienes viven dentro de la comunidad, e incluso nosotras y nosotros como personas externas, solemos señalar el valor espiritual y cultural del agua como inherentemente ligado a la tierra y a su bienestar, mientras la usamos y pensamos a través del lenguaje del consumo y los servicios. Esta contradicción quedó evidenciada en lo que dijo una residente: "Para quienes nunca han tenido que caminar los senderos de la sierra, el valor del agua se pierde. No entienden el valor simbólico que implica ofrecer un vaso de agua a alguien que ha caminado durante días, es revitalizante para el alma."

Estas contradicciones, entre el papel del agua como servicio que se "usa" y se "consume" y como un actor ambiental por derecho propio,

no se cancelan entre sí, sino que coexisten en los mismos lugares, moldeando constantemente nuestra comprensión de su significado. Estas perspectivas reflejan simplemente lo compleja que es el agua, y lo complejas que son nuestras acciones en torno a su gobernanza.

El reconocimiento de estas perspectivas estratificadas nos permite ver la gobernanza del agua en Querétaro como algo que las personas viven en territorio. Las políticas se vuelven parte de la vida cotidiana, pero sobre todo moldean e intersectan las diversas comprensiones personales y comunitarias del agua. Comprender esta complejidad, donde se encuentran identidades superpuestas y sus expresiones, nos ayuda a ir más allá de la manera usual de pensar que separa a quienes "consumen" agua de quienes la "defienden", o a lo "urbano" de lo "rural".

El FestiBarrio actúa como lugar y espacio donde las identidades se encuentran, funcionando como catalizador de estas y reflejándolas en acciones tangibles. En Concá, actos como las limpiezas comunitarias del río, el mapeo comunitario y eventos artísticos como obras de teatro centradas en relatos de ríos personificados en la comunidad no podrían ser posibles sin este reconocimiento de las múltiples formas en que el agua es central para las comunidades.

Una de las conclusiones más significativas de nuestra investigación es el papel que juega el agua en la configuración de la vida colectiva. A menudo se trata como un recurso que debe ser gestionado, pero su significado va mucho más allá de la oferta y la demanda. En lugares como Concá, el agua está ligada a cuestiones de autonomía, territorio y supervivencia. Ayuda a definir las relaciones que las personas tienen con su tierra y entre sí. Esta comprensión más profunda y vivida del agua cobró vida a través del FestiBarrio, que generó momentos de reflexión y expresión política mediante acciones cotidianas.

Las niñas y niños pintaron murales y presentaron obras teatrales sobre los ríos locales. Las personas

mayores compartieron historias de luchas pasadas por el agua. Las personas organizadoras hablaron de los riesgos que plantean la extracción y el desarrollo. Este intercambio intergeneracional invitó a la reflexión y a la conexión. Como dijo una organizadora, “Este [diálogo intergeneracional] es un espacio para que [las infancias] escuchen las historias de sus mayores, conozcan sus experiencias, sepan cómo solía ser la comunidad y cómo la viven hoy. ¿Cómo ves el río hoy?”

En última instancia, el agua se vuelve parte de cómo las comunidades construyen su voz política, y dota de fuerza y significado a acciones cargadas de sentido político, ya sea en espacios donde las comunidades se reúnen, o simplemente en las formas en que la memoria colectiva se mantiene viva y se transmite de una persona a otra. En los últimos años, la creciente presencia del agua en debates públicos, disputas legales y movimientos locales en todo el estado de Querétaro ha visibilizado la tensión existente en torno a nuestra comprensión y concepción del papel del agua en nuestra sociedad. Sin embargo, aunque profundamente arraigado en formas locales de organización, el FestiBarrio actúa como una de muchas respuestas a una realidad tan frecuentemente sentida y vivida en el Sur Global. La propia existencia del agua como un recurso disputado y “problemático” no es única de México, y tampoco lo son las maneras en que las comunidades buscan organizarse.

El caso de Querétaro, y más específicamente el de Concá y su FestiBarrio, pone en evidencia la capacidad que posee el agua para reunirnos a todas y todos, a veces en protesta, a veces en celebración, y con frecuencia en ambas. Ya sea en Concá o en cualquier otro lugar del mundo, el agua no está separada de nuestra vida política; es nuestra vida política. Condiciona cómo las personas se reúnen, cómo responden y se adaptan a sus realidades, y cómo construyen y visualizan futuros donde la gobernanza del agua esté arraigada en la tolerancia, la comprensión y la co-construcción. De este modo, el FestiBarrio revela algo más allá de respuestas simples a

políticas públicas. Nos invita a reconsiderar cómo entendemos el agua, a imaginar y recordar su papel como articuladora de nuestras propias realidades, valores, identidades y visiones de justicia. Al hacerlo, se nos recuerda que las soluciones a los desafíos ambientales y políticos deben comenzar donde el agua se vive, no solo donde se gestiona.



FIGURA 4. Ciudadanos participantes llevando a cabo el mapeo comunitario de Concá

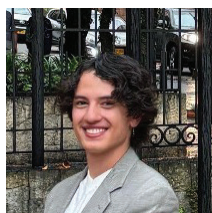
Equipo de investigación



Alexa Allamand González es estudiante de relaciones internacionales en el Tecnológico de Monterrey, campus Querétaro. Lidera Manos en Acción, un grupo estudiantil que promueve los derechos humanos a través de eventos y alianzas con organizaciones como el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos y Desaparecidos Justicia A.C. Está ayudando a crear el primer grupo de activismo de Amnistía Internacional en Querétaro y coordina actividades de sensibilización para Infini, un grupo enfocado en la inclusión de personas neurodivergentes. También ha trabajado con Sager der Samler en la acogida democrática como herramienta de transformación social y recientemente cursó una concentración académica en paz, conflicto y seguridad.



Mariano Hernández Osuna es estudiante de Relaciones Internacionales. En los últimos años ha participado en la vida cívica y política mediante organización de base, liderazgo estudiantil e investigación internacional. Fue presidente del capítulo de World Youth Alliance en Querétaro y posteriormente presidente de la Sociedad de Estudiantes de Relaciones Internacionales de su universidad, donde lideró iniciativas de vinculación diplomática. Contribuyó en evaluaciones de diálogo de paz con la Misión MAPP de la OEA en Colombia y realizó prácticas en la Inter-Agency Research and Analysis Network (IRAN), apoyando el informe 2030 Future Outlook para Save the Children Italia. Estas experiencias reflejan su compromiso con procesos participativos, construcción de paz y estrategias humanitarias de largo plazo.



Alan Magdiel Huerta Rojas es estudiante de Relaciones Internacionales enfocada en construcción comunitaria, diplomacia e impacto social. Fue vicepresidenta de SELRI, coordinando viajes académicos, simposios y alianzas con embajadas y organizaciones internacionales. Ha colaborado con instituciones como Freedom House, WRI, ACNUR y OpenStreetMap. Participó en el programa “Líderes en Movimiento” (COLMEX) y actualmente forma parte de dos comités nacionales en el Tec de Monterrey: uno sobre prevención de violencia de género y otro sobre diversidad de género. Recientemente trabajó con la MAPP/OEA en Colombia, realizando investigación sobre participación ciudadana en el contexto posterior al acuerdo de paz.



Alejandra Sánchez Navarro es estudiante de Derecho y Relaciones Internacionales comprometida con la justicia social y el desarrollo de comunidades más inclusivas. Su trabajo académico y voluntario se ha enfocado en apoyar a poblaciones vulnerables y promover los derechos humanos. Ha participado en clínicas legales, brindando acompañamiento legal gratuito; en Manos en Acción, un grupo estudiantil que promueve

los derechos humanos a través de eventos y alianzas con organizaciones como la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos y Desaparecidos Justicia A.C.; y en el comité ejecutivo de FETEC, representando al estudiantado del Tecnológico de Monterrey.



Kacper Przyborowski es profesor en la Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno del Tecnológico de Monterrey en Querétaro. Es doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad de Sussex. Su trabajo reciente se enfoca en las continuidades entre conflicto y paz y en imaginarios políticos alternativos en Colombia. Kacper imparte cursos de estudios de paz y conflicto, teorías de relaciones internacionales y metodologías críticas de investigación.



El **Tecnológico de Monterrey (Tec de Monterrey)** es una reconocida universidad privada en México, conocida por sus altos estándares académicos, su perspectiva global y su compromiso con la investigación y la innovación. Ofrece una amplia gama de programas de licenciatura, posgrado y educación continua. La institución enfatiza la sostenibilidad, el florecimiento humano y la investigación con impacto para enfrentar desafíos globales. Con campus en todo México, el Tec fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo e incluyente, preparando a estudiantes para ser líderes en diversos campos. También forma parte de varias redes académicas internacionales.

<https://tec.mx/en>



Fundada en 1827, la **Universidad de Toronto (U of T)** es la institución líder de Canadá en aprendizaje, descubrimiento y creación de conocimiento. Como una de las universidades de investigación más destacadas del mundo, su estudiantado aprende y trabaja con líderes intelectuales de primer nivel a través de una red multidisciplinaria de profesorado, personas egresadas y aliadas. Consistentemente clasificada entre las 10 mejores universidades públicas a nivel mundial, U of T posee fortalezas notables en disciplinas que abarcan las humanidades, las ciencias sociales, las ciencias y las profesiones. Sus tres campus albergan a 93,000 estudiantes de licenciatura y posgrado provenientes de 159 países, quienes son formados por 15,000 docentes.

www.utoronto.ca



El **Center for Inclusive Growth** impulsa un crecimiento económico equitativo y sostenible, así como la inclusión financiera en todo el mundo. El Centro aprovecha los activos y competencias centrales de la compañía, incluyendo análisis de datos, experiencia y tecnología, mientras administra el fondo filantrópico Mastercard Impact Fund, para producir investigación independiente, escalar programas globales y empoderar a una comunidad de personas pensadoras, líderes y hacedoras en la primera línea del crecimiento inclusivo.

mastercardcenter.org



Reach Alliance

Publicado por Reach Alliance, octubre 2025
Munk School of Global Affairs & Public Policy | University of Toronto

reachalliance.org | [f](#) [t](#) [@ReachAllianceTO](#) [TheReachAlliance](#)